

ARRIBA EL TEL

Un alarde teatral que hasta ahora no había visto Madrid

"MACBETH", EN EL ESPAÑOL

SENALAMOS la fecha del 11 de febrero de 1942 como la más importante, en nuestro tiempo, para la escena española.

No solamente por la jerarquía artística del autor de la obra representada en el teatro Español, porque repetidamente Shakespeare ha tenido presencia en nuestros escenarios, sino por el espectáculo, grandioso, que se ha hecho de esa joya de la dramática universal, que es "Macbeth".

Jamás vió Madrid un alarde escénico como el que acaba de hacerse en el teatro Español, conjugados con acierto insuperable el talento literario de Nicolás González Ruiz, autor de la adaptación, y el brillante y auténtico concepto que del teatro tiene Cayetano Luca de Tena, director de escena en "Macbeth"; Manuel Augusto García Viñolas, juventud vibrante y espíritu abierto a las mejores ventanas del mundo, ha conseguido que, bajo su dirección, el teatro Español presente un espectáculo de calidad tan alta, que hay que anotararlo con galas de alegría y de orgullo en la historia de nuestro teatro.

Con la enhorabuena a cuantos han contribuido a esta máxima jornada de arte, la felicitación a Madrid por su teatro Español.



LADY MACBETH (señorita Prendes).—¿Qué! ¿No he de ver limpias estas manos? ¿Vamos, señor! ¿Basta! ¿Todo lo malográis con vuestro miedo!

MEDICO (señor Gil Marcos).—Amiga mía, sabéis lo que no debíais saber.

DAMA (señorita Campos).—Ella es la que habla lo que no debía hablar.

Creo que no queda nada por decir de "La tragedia de Macbeth".

Lo que se hable acerca de esta presentación de la obra de Shakespeare en el escenario del Español—según la versión de Nicolás González Ruiz—será redundancia.

¿A usted, señor, le molesta mucho la redundancia?

Si no le enoja excesivamente, siga usted adelante. Si no, pase usted a la sección siguiente. De todas formas, le advierto que acerca de la obra no vamos ya a conversar; la tragedia de Shakespeare la conoce usted hace mucho tiempo; de la versión escénica que ha hecho González Ruiz ha hablado él, por anticipado, en estas mismas páginas; nada, pues, hay que decir acerca de ella; y así, evitamos un poquito esa redundancia que a usted, acaso, le agobia demasiado.

* * *

De la fastuosa y exacta visión espectacular que en "Macbeth" se ha dado al público, sí que vamos a hablar.

Y es, claro, que con elogio y con aplauso.

Estamos ante una espléndida manifestación artística, que denota la fina y concreta inquietud de la dirección del teatro Español para lograr estos grandes espectáculos.

los, pariguales de los mejores del mundo.

Y estamos, también, ante ese otro gran acierto de Manuel Augusto García Viñolas de encomendar la dirección escénica de la tragedia a Cayetano Luca de Tena.

Prodigio de dirección; en una línea erizada de dificultades ha sido la otorgada a "Macbeth". No ya en lo que es arte escenográfico—maravillosas interpretaciones de Burman—, sino también en la colocación de los personajes, en la plasticidad que se obtiene con un juego certero de movimiento, en lo que subraya la situación; lance, el carácter de la escena.

No puede hacerse más lindamente y con más rotundo brío lo que es composición, ambiente, rasgo mudo, y, al mismo tiempo, elocuente, de la acción escénica.

* * *

La luz juega en la escena del Español una función importantísima y capaz de lograr impresiones tremendas.

Aquilaten esto las Empresas teatrales que todavía no se han dado cuenta de la transcendencia que tiene la luz en el escenario. La demostración actual es bien poderosa.

* * *

Hay otra sorpresa en "La tragedia de Macbeth". Otra sorpresa gratísima y que da gusto consignar. El fácil acoplamiento que la compañía del Español—sencillamente, una compañía de comedias—ha tenido para la tragedia. Esto parece que no es nada, y es mucho.

Y, además, se da el caso de que Vicente Soler, por ejemplo, está mucho mejor haciendo de Macbeth que en un papel plácido cualquiera. Lo que ocurre es que Vicente Soler va a tener que cuidarse mucho la garganta si sigue haciendo así la tragedia de la que es protagonista.

Mercedes Prendes representa también con mucho aguerrimiento su papel. Y cuidado que no parecía a propósito—con ser tan buena actriz—para una interpretación tan intensa.

De los otros artistas del Español, muy destacados Julia Delgado Caro, Porfiria Sánchez, Margarita Esteban, Bruguera, Franco, Félix Navarro y Horna.

* * *

Nicolás González Ruiz—un escritor de mucha calidad—, Cayetano Luca de Tena y Burman, el escenógrafo, salieron al escenario entre ovaciones, repetidamente entusiastas.

Todo esto se ha dicho también.

Pero ya hemos quedado, lector, en que la redundancia es inevitable.

Y no íbamos a quedarnos con el gusto de registrar un éxito así.

F. C. P.